

ORACION

6

EVANGELICA

QUE

EN EL DIA PRIMERO DE LA FIESTA DE

PENTECOSTES,

Y VENIDA DEL ESPIRITU

SANTO.

PREDICO AL EXC.^{MO} SENOR

Virrey, Real Audiencia, y Cavildo Eccle-

siastico, y Secular, en la Santa Igle-

sia Catedral de Lima.

ASCENSIO PEREZ DE LIZARDI

Natural de Lima, Sochantre de dicha S. Iglesia,

en 6. de Junio de 1677.

DEDICALA

AL EXC.^{MO} SENOR CONDE

DE CASTELLAR, MARQUES DE MALA-

gon, &c. Virrey q fue del Peru.

CON LICENCIA

Impresso En Lima, Por JUAN DE CONTRERAS,

Año del S.ñor, de MDCLXXVIII.

ORACION
EVANGELICA

QUE

EN EL DIA PRIMERO DE LA FIESTA DE

PENTECOSTES

Y VENTURA DEL ESPIRITU
SANTO

PREDICO AL EXCMO SEÑOR

Vicoy, Real Audiencia y Cabildo de

Valencia y su territorio

Don Juan de Luna

PRELADO DE LA DIÓCESIS DE

en la ciudad de

PRELADO

AL EXCMO SEÑOR CONDE

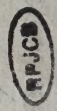
DE CASTELLAR MARQUÉS DE MANTUA

Don Juan de Luna

CONDE

Don Juan de Luna

Años de la Independencia



AL EXC.^{MO} SENOR
CONDE DE CASTELLAR

Marques de Malagon , &c.

Virrey, que fue, del Perù.

EXC.^{MO} SENOR.



A que mi dicha á si-
do tan corta, como la
de todo este Reyno,
en no merecer a V.

Exc. en el supremo
folio de Virrey, (que con tan pu-
blica vtilidad , y con tan general
acceptaciõ de todo el Perù tan dig-
namẽte ocupaba) al salir a luz este
mal formado aborto de mi rude-
za : no á deser tan corta mi aten-
cion , como lo fue mi dicha , pa-
ra que no lo ponga a sus pies agora
que las dilaciones de la impresiõ
lo conceden a los ojos. Porque las
señas de agrado, conque U. Exc.

mestió

mostrò darse por bien servido el
rato que siêdo , por dicha nuestra,
Virrey , le mereci oyente de este
corto discurso, me tienē tan adeu-
dado el agradecimiento , q̃ no ha-
llo mas paga, que volverle a hazer
dueño de lo que al nacer tuuo tan
buena estrella.

Admitido obsequio fuele ser,
por corriente, quando el Principe
se agrada de vna flor, presentarle el
Jardinero, que la cultivò, la planta
que la produjo: y para mi fuera no
pequeña suerte merecer tan alta
fortuna : pero ya que mi cortedad
por humilde se contente con me-
nos , aspiro solo a poner a los pies
de V. Exc. la flor, que le pareciò biē
ya que la planta por su reconoci-
miento proprio no merezca subir
tan alto. Que la esclarecida luz de
su grandeza siempre tendra a raya
con fatales escarmientos a quien

con

con audaz arrojò de Icaro se atre-
ue al Sol, grauando su nombre en
las eternas laminas de su iofamia
con el buril de su atreuimiento, o
ya para las espumas del mar, o ya pa-
ra el humo del templo, que otro le
quemò a Diana, dexando este, y a-
quel en fincas de tan leue duraciõ
como espuma, y humo, el censo de
su vituperio, por osados avn Sol, y
aun templo.

Sol, y templo es, y á sido V. Exc.
en este Perú; Sol atento al real ser-
vicio, y a los aumentos de su patri-
monio, con benignissimas influen-
cias en el bien publico de todo el
Reyno, alumbrando con luz perfe-
ctamente esferica a vn tiempo lo
superior, y lo inferior. Templo tã-
bien le admiramos todo consagra
al culto de Dios, y a su mayor ser-
uicio, remediando escandalos, y pe-
cados publicos, fomentando la pie-
dad

dad, alentando la deuocion, apadri-
nando lo bueno, y desarraygando
lo malo.

Quando mejor siruio el Perú a
ambas Magestades, que governan-
dole V. Exc. ? Desde el dia de su re-
cebimiento se vió ser sol, pues fue
su oriente en esta Ciudad, quando
como aurora Maria Señora nues-
tra tuuo su ascendiéte sobre el ho-
rizonte de todo lo criado, el dia di-
go de su gloriosa Assumpcion. Ja-
mas perdio V. Exc. de vista esta pri-
mera luz, continuando todos los
dias entre la forzosa tarea de su pru-
dentissimo gouierno visitar el San-
tuario de N. Señora de la Soledad
vinculo de los Cuenas tan piado-
so como antiguo, q V. Exc. ha pro-
pagado de los Duques de Albur-
querque, a los Condes de Castellar
q espero ver en feliz sucession de
su casa, como todos le desleamos.

y vinculo tan abonado del Cielo,
q̃ si en Mexico entorpecio el bra-
zo, que en la Capilla de la Soledad
quiso sacrilegamente alevoso con
vna espada cortar el precioso hilo
de la vida de vn Virrey Hermano
de V. Exc. a cá confesló vn delin-
quente averle faltado repetidas ve-
zes el fuego a vna pistola, conque
en la Soledad tambien le avia que-
rido quitar a V. Exc. la vida, que el
Cielo guarde largos años, como la
ha guardado hasta aqui, y como to-
dos deseamos. Agradecido V. Exc.
a tan soberana y manifesta protec-
cion de esta Señora ha perficiona-
do la fabrica de esta Capilla de la
Soledad cō el tabernaculo de mas
exquísita, ayrola, y asscada arquitec-
tura que tiene Lima, con tener los
mejores del Oibe, sin otras meno-
res aunque quãtiosas dadivas, que
son notorias a esta Ciudad, y aun

al Reyno. Tampoco dexaré la devotissima, y milagrosa Imagen de N. Señora del Rosario, pues le a da do V. Exc. joyas para su adorno de inestimable precio: y para enriquezer este Sãtuario, y aquel, y el de N. Señora de los Desamparados, se á despojado U. Exc. así, y a su Palacio de las mejores joyas de oro y piedras preciosas, y de preseas de plata de costosissima hechura, y adorno.

Que emprendiò V. Exc. que no fuese solicitando del Cielo el acierto con plegarias, con rogativas publicas, con limosnas quantiosas así a los tēplos materiales, como a los espirituales, que son los pobres? Quien en el mundo ha visto Octavario mas opulento, que el q̃ V. Exc. consagrò a N. Señora en accion de gracias de la nueva de aquel nuevo beneficio del metal de
plata

plata? Quiẽ podra determinar si se mostrò V. Exc. aqui mas agradecido al Cielo en las fiestas, que vigilante y zeloso del aumento de la Real hazienda en las diligẽcias prudentes, cõq cõdujo a los mas expertos beneficiadores, asistiendolos todos los dias personalmente, por sacar a luz cosa que en tanta utilidad de su Magestad, y sus vasallos avia de ser?

No es mas padre el Sol de los vivos en la linea de lo natural, como lo a sido V. Exc. de esta Ciudad en lo politico. Que padre para con sus hijos se mostrara tan piadosamente amoroso, como V. Exc. con Lima, la noche de el temblor espãtoso de 17. de Junio, cuyas ruinas no se an de reparar con tres millones. Apenas sucedio, quãdo sin atender a sus proprias descomodidades, y las de su palacio, donde le

cojio

cojio rezando, salio a pie con nuestro santo Arçobispo, oy meritissimo Virrey nuestro, a reparar las calamidades y daños publicos: acciõ de tanto consuelo para toda esta Ciudad, quando vio por sus calles tēplos y monasterios a sus dos cabezas, que fue el vnico alivio en el fusto y trabajo en q todos se vian pues enjugãdo las lagrimas de las perdidas temporales, excito otro llanto mas prouechofo, solicitando con su direcciõ y exemplo, sin reparar en q le obligò el temblor a bajar al patio de su palacio y pasar todo este tiempo desacomodado en tiendas de cãpañã. Solicitò, digo que se aplacasse al Cielo con tantas processiones, que llegaron en quinze dias las publicas a mas de catorze, sacando las mas devotas Imagenes de Jesvs, y Maria acompañadas de muchas luces, innume-
rables

rables penitencias todas por su rigor espantosas, sin contar las interiores de las Religiosas, que fuerõ de admirable edificacion. A sta rematar V. Exc. cõ vn nouenario publico de rogatiuas , y sermones a las Santas Reliquias de N. Rosa, q̃ trajo V. Exc. a la Soledad, y voluio con dos grandiosas processiones asistidas de V. Exc. y su dignissima Consorte, y toda su familia alumbrando con singular exemplo, como le dio V. Exc. en todas estas fuciones con su zelo y direccion todo en orden á aplacar la ira del Cielo.

Quien se podra atreuer a negar a V. Exc. el titulo y renombre de Padre de la Patria, supuesto que es notorio en todo este Reyno el q̃ atento a su quietud, no ha perdonado desvelo cuydado en inquirir si piratas enemigos infestabã nues-

tras costas, despachando con prudentissimo acuerdo repetidamente vajeles y pilotos expertos con buena guarnicion de soldados a vigiar todo este Oceano Austral, hasta restituirle el nōbre de *Mar pacifico* en vn memorable padron, que mandò poner en lo mas recondito del Sur? Que reseña militar ha visto este Reyno tan numerosa, y lucida, como la que V. Ex hizo en la campaña Oriental de esta Corte, quādo se temia venida de enemigos? Aqui si assegurò los animos de todo el Reyno, que aunq̃ briosos, por su tranquila paz estan inexpertos en semejantes sustos: dandoles a entender que tenia esta Ciudad armas, gente, y Cabeza, q̃ la pudiera defender. Esto quien negará que es ser, como el Sol, Padre de la Patria?

Callo, por no ofender su modestia

tia, lo justificado, y recto de su go-
vierno tan accepto a todo el Rey-
no , tan aplaudido de todos como
es notorio: pues en el andaban tan
iguales el premio, y el castigo, que
sin inclinar la balanza de su justí-
cia, jamas dio lugar a que se alaba-
ra el delinquēte, o se quejara el be-
nemerito. Que mucho si al cojer
el peso en la mano era de modo, q̃
su fiel mirase al Cielo?

De alla espere V. Exc. el galardõ
que no saben dar los hõbres, mien-
tras pluma mas eloquente con-
sagra a la immortalidad lo heroyco
de sus hazañas: que bastante logro
será de este mi rendido afecto con
seguir el patrociniõ y sombra de
V. Ex. quando saco a la luz y censu-
ra publica esta Oracion Evangeli-
ca : pues será su esclarecido nõbre
laurel, q̃ no solo la corone vitorio-
sa , sino que tãbien la defienda de
los

los Rayos, que tal vez suele fulmi-
nar alguna nube mal pagada de a-
genos sudores. Guarde Dios a V.
Ex. con toda salud, y grandeza. Li-
ma, y Agosto 8. de 1678.

EXC.^{MO} SENOR.

Besa la mano de V. Exc.

su menor Capellan

Ascensio Perez de Lizardi.

APROBACION DEL R. P. M. FR.

Joseph Campi del Orden de Predicadores.

EXCELENTISSIMO SENOR.

DE orden de U. Exc. lei con atencion, y cuydado este Sermon, que el Lic. Ascensio Perez de Lizardi Sochantre de esta Cathedral predicó en dicha Iglesia primer dia de Pentecostes Pascua de Espiritu Santo: y no he hallado en el cosa que contradiga a lo puro de la Fè y honesto de las costumbres, antes mucho que sollicita singular alabanza, pues veo aqui trayda con particularidad la Escritura, con novedad los conceptos, con variedad la erudicion, con firmeza el sentido con propiedad el lenguaje, y todo con ingenio, a quien puedo dezir.

Ingenijvires, docilisque industria fandi.
Ajustada le viene la alabanza de Artemidoro a otro Juriscòsulito: *acute penetras, non iter interpretaris, copiose amplias, et monumenta ingeniosa elucidatione exornas.* Puede dezir el Autor lo que Tulio: *semper novus inveniam.* Pues en cada explicacion de la Escritura trae novedad con sutileza rara; no necessita esta oracion panegirica de la hermosura de mis encomios; ella es ornamento de si misma, como dijo Claudiano.

Orna

...Ornatur proprijs industria donis:

Ni tiene que temer el diente roedor de la envidia: que no se atreverá a grandeza tanta.

Est aliquid meriti spatium, quod nulla furentis Invidia mensura capit.

Assegurado lleva el aplauso en la esperanza del mérito: no queda a tan ingenioso trabajo dudoso el favor de los Doctos.

Ingenijs patuit Campus: certusque merenti Stat favor: ———

Dignas esta Oracion Evangelica de q̃ honre la luz, y acredite el Ingenio de su Autor tan modestaméte grande, q̃ acobardádo la envidia incita los ingenios a su emulacion. Concluyo con dezir del Autor, lo q̃ Sidonio de Antemio.

Qua Crispus brevitae placet, quo pondere Varro,

Quo genio Plautus, quo flumine Quintilianus Qua pompa Tacitus.

Este es mi sentir, dado en este Convento de Predicadores del Rosario de Lima en 15 de Agosto de 1677.

EXC. SENOR.

B.L.m. de V. Exc. su mas afecto siervo
y obligado Capellan.

Fr. Joseph Campi.

Licencia del Gobierno.

Atento a la aprobacion del P. M.
Fr. Joseph Campi , del Orden de
Predicadores , se concede licencia
al suplicante , para Imprimir el
Sermon, que predico. Lima 27. de
Agosto de 1677.

Cantera.

CENSURA, Y PARECER DEL
Doct. D. Lucas de Palomares Canonigo de
esta Santa Iglesia Cathedral de los Reyes.
Y agora Thesorero de ella.

R Emiteme v. m. para que vea, y califique
el Sermon que el Lic. Ascensio Perez de
Ligardi Sochantre de esta Santa Iglesia predicó
en ella el dia de Pentecostes. Y haziendo el
oficio de censor, le hallo q se ajusta a todas las
obligaciones, que en vn Orador Chistiano pie
de el Siero Concilio de Trento: porque sin te-
ner cosa, que desdiga de la pureza de nuestra san-
ta Fee Catolica, y sinceridad de las buenas cos-
tumbres, vsa de la Escritura S grada en el senti-
do genuino, de los apoyos de los santos Padres
sin violencia, de la Theologia escolastica sin a-
fectacion, y de la erudicion sin su perfuidad. A-
cuerdome, que viendose Tertuliano tachado en-
tre los de su tiempo de que exornaba nuestras
verdades con las profanas letras, dixo volvien-
do por, si entre otras, estas palabras: *Planè non
negabimus, aliquando Philosophos juxta nos-
tra sensisse.* No sobran cierto para tan altos
misterios, como son los nuestros, las mas pere-
grinas noticias: sirvan pues, que despojos son
del Gitano, con que se enriqueze el pueblo de
Dios. q para su Santuario, ni avn los pelos de
las cabras desdño que se le ofreciessen entre
el

Libr. de
Anima
cap. 2.

Exodi.
c 25. §
c. 5.

el oro y piedras preciosas. Vuelvo pues à decir, que en este Sermon puedó repetir lo que dixo Ovidio:

Cetera quis nescit? Nil non laudabile vidi.

Porque como escribio Hildeberto: Epistola. 46

In ea præter virtutem, nil virtus invenit. De

aquí viene el no recelarme con el Nazianzeno:

ne ultra virtutis metas profiliam; sed illud

contrâ ne infra veritatem subsistam: ac pro-

cul à rei dignitate remotus, laudatione mea glo-

riam ipsius imminuam: quandoquidem diffi-

cile est, tum actionem, tum sermonem ipsius lau-

dum ornamentis adæquare. Y assi concluyo esta

mi censura con vn reparo que he hecho, al ver

remitido à mi este Sermon, siendo de quien es:

porque en el nombre del Autor, y en mi apelli-

do hallo que debia ser assi, y nada haze U. m. si

no como debe ser. Profecto grata sunt nomina,

(lixo Cassiodoro) quæ designant potius actio-

nes, quando ambiguitas audienti tollitur, ubi

in vocabulo includitur quid agatur. A los Pa-

lomares tocan las palomas, y la paloma del Cie-

lo, como dixo el dulce Bernardo Bauhusio le-

suita.

Pneuma sacrum niuea quod pingitur ore colubæ;

Non est de nihilo, credite, causa subest.

Ille Deus pacis, volures hæ pacis, amant que

Candida tecta illæ, candida corda Deus.

Hiero-
nym in.
prolog.
galeato.

Oration
pro Gor-
gonio.

Lib. 6.
Epla. 7.

Del

Historia
de
los
reyes

In Epi-
thal p. 4
titul. n:
852.

Del Autor de este Sermón, el nombre, y el ofi-
cio conspican a la obligación del esmero, y al
desempeño del acierto. El dia de la Ascension
hizo oficio de Chantre en el Coro de los An-
geles el divino Espiritu, segun el profundo dis-
currir del R.P. Diego de Avendaño, que expli-
cando aquello de la Sabiduria cap. 1. *Spiritus
Domini replevit orbem terrarum: Et hoc quod
continet omnia scientiam habet vocis.* Dize ef-
te astro de primera magnitud del Cielo lefuita.
*Cum ergo scientia vocis Spiritui Sancto specia-
li quadā appropriatione tribuatur, tunc certe
illum sacre credendum est melodia præfuisse,
cum Angelis summa est indicta festiuitas, Et
Ascendentis Domini triumphus festiuius debuit
concentibus celebrari.* Bien pues tocan
a los Palomares los loores de esta sagrada palom-
ma; y bien desempeña al dia de la Ascension, q
es propio nombre del Autor, de la deuda en q
dexo a este misterio el Espiritu divino: q si fue
Chantre de las voces de este aplauso en el Co-
ro del Cielo; el dia de la venida de este Dios
de Amor no ay duda que le toca celebrarle al q
por el nombre es Ascensio, y por el oficio So-
chantre de esta Santa Iglesia. Así lo siento, sal-
uo &c. De mi Estudio a 1. de Septiembre de
1677.

Doñ. D. Lucas de Palomares.

EL Provisor de los Reyes &c. Por la presente doi licencia, para que el Sermon q̄ predico en esta Santa Iglesia Metropolitana, el Lic. Ascensio Perez de Lizardi el dia de Pasqua de Espiritu Santo, este presente año, se pueda imprimir, atento a que de la prouacion del señor Doct. D. Lucas de Palomares Canonigo desta dicha Iglesia cõsta no tener impedimento para ello. Lima y Septiembre siete de 1677. años.

Doct. D. Diego de Salazar.

Por mandado del señor Provisor y Vic. Gen.

Thomas de Paredes
Not. Publ.

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is mirrored and difficult to decipher.

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

Handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

*Paracletus autem Spiritus Sanctus, quem mit-
tet Pater in nomine meo, ille vos docebit om-
nia, & suggeret vobis omnia quaecumque
dixero vobis. Ioannis 14. Cap.*



B IEN pensò de la liberalidad
quien la llamo piedra arrojada
por vna cuesta, a quien no solo
sirue cada impulso de mas em-
peño, sino que consigo se lleva
quanto le embaraza, haziendo

de los tropiezos compañeros, y escalones de v-
no en otro impedimento. Uansenos las manos
dize Seneca, tras lo que dimos: y los mesmos be-
neficios tiran encadenados vnos de otros. *Sape-
damus, quia dedimus: & concatenata benefi-
cia, alia alijs trahuntur.* Que le queda: Dios
oy que dar, si se acaba de dar oy todo Dios? Des-
de la naturaleza hasta las personas se nos a ido
comunicando su divino ser, para hazer nuestro
ser divino. Por eso dixo Tertuliano, que Dios era
liberal aun mas por empeño, que por naturale-
za. *O Deum non natura, sed emulatione bene-*
ficum! Que, si bien se mira, solo Dios sabe dar
desta manera. Los hōbres negamos tal vez, por
que ya dimos: tan corto es el caudal de nuestra
miseria. En Dios no: que cada fauor suyo es
fianga, cada merced promessa, cada beneficio fin

*Senē lib
3. deben.
c. II.*

*Tertul.
c. Mar.*

S. En-
nod. lib.
5. Epla.
16.

ca, y cada franqueza seguido de mas favor, merced, beneficio. y franqueza. *Nesciunt in foribus sistere* (dezia muy del caso S. Ennodio) *quæ cælo auctore tribuuntur: semper incrementis ad maiora provehimur, ubi supernus favor præstat exordium.* En siendo Dios quien da, cada dadiva es prenda de otra, y otras; dará esta participarse todo.

Tertul.
Lib. de
bapti. 6.
3.

Y si no discurremos, que querria dezir Tertuliano, quando al bajar el Espiritu S. en alas de paloma sobre Christo en en el Jordan, quiere que viniesse a reconocer su antiguo descáso en las aguas? *Libens a Patre descendit super baptismi aquas, tanquam pristinam sedem recognoscens.* Yo en otra ocasion discurreia que era a creditarle de divino para desmentir la divisa de pecador; si ya no fuess: enterar la preséncia de la Trinidad en el Baptismo, pues estabá, el Padre en la voz, y el hijo en las aguas; mas no vino (dize el Tulio de la Africa) sino a reconocer su lugar y descáso antiguo: *tanquam pristinam sedem recognoscens.* No eran las ondas en aquellos primeros rudimentos del Obe, ligero carro del divino Espiritu? *Spiritus Domini ferebatur super aquas?* O blando transportin, sobre que se reclinaba: segun otra version: *incubabat aquas?* Pues esos favores no pararon así; son de Dios no me espanto; mas quereis saber hasta dō

Idem u-
mbi sup

Genes.
cap. 1,

de

de llegaron? Aque ninguno, que no renaciere del agua, y el Espiritu Santo, pueda entrar en el reyno de los cielos. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei.* Mas dificultad: porque no se yo, que tenga el agua para regenerar: aun el divino espiritu li, que vivifica como calor nativo, y fue go vital: y de aqui mas dificultad para el texto; porque agua y fuego jamas han formado cosa que viva, pues son contrarios, y vno de ellos a de prevalecer venciendo al otro.

Cum sit natura contrarius ignis, & unda, Vivum progenerant ignis & unda nihil. E (dize Tertuliano) que ya se dieron las ma nos las nativas enemistades de agua y fuego, quando fomentaba el divino Espiritu las on das en su primera cuna: *Spiritus Domini fove bat aquas*, lee: Como pues no hã de animar vi vientes, si las estufa el calor vital del divino Espiritu? No està mi duda en eso, sino de don de les viene alentar vivientes regenerados a la gracia? Quereis saber de donde? Acordaos que los primeros vivientes los engendraron las a guas al imperio del Criador: *Producant aqua reptile animæ viventis, & volatile super ter ram.* Pues esse favor no se estancò en essa gene racion primera: esperen mas merced las aguas, que es Dios el que las favorece, y no parará ha

Ioann. 3.

3.

Loher.

lib 8. ep.

6.

Gener. 1.

1.

ta hizer que produzgan vivientes regenerados a la gracia. *Primis aquis praeceptum est animas proferre, ne mirum sit in baptismo, si aquae animare noverunt*, concluye Tertuliano. Mi-
 3. rad si son eco vnos favores de otros: alentaba el Espirito Santo las aguas en su principio: *Spiritus Domini fovebat aquas*: y de aï les vino el producir los primeros vivientes: *producant aquae reptile animae viventis, & volatile*: Y de vno en otro no parò la liberalidad de Dios hasta darles virtud de regenerar con vida de gracia: *nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei*
 3. Para que no se estrañe que las aguas en el baptismo animen vivientes para el cielo, concluye con agudeza: *ne mirum sit in baptismo, si aquae animare noverunt*.
 Tertul.
 3. *vb. f:*

No es esto, Catolicos, lo q̃ oy celebramos? Demas eran las pruebas donde la verdad y la fe, lo atestiguan. Participonos Dios desde que formò la ingrata massa de este nuestro barro mortal, los respetos que se deuen a su imagen, conq̃ en noblecio, y autorizò nuestra naturaleza: *ad imaginem & similitudinem nostram*: con imperio en todo lo que esta del cielo abajo *Et praesit piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestiis, universaeque terrae*: fofituyendo el poder del Padre. Alentando a la vida del
 hijo

hijo, que lo es el Verbo: *in ipso vita erat*, y vi-
da tan costosa, que nos valio su muerte. Falta-
ba comunicarnos el amor Divino, el aliento
reflexo del Padre al hijo, y de Hijo al Padre, el
lazo de las dos personas, el interprete de los
mysterios, la lengua, que pronuncia la palabra
de Dios, el Maestro de los Doctores, el esfuer-
zo de los Apostoles, la luz de los Profetas, el
animo de los Martires, el consolador en este
destierro, el fuego del Cielo, la llama mas pura,
el Espiritu Santo digo, y haziendo verdad la mas
encarecida fábula de los Griegos, si allá vn Poe-
ta soño, que agoradas las factas del Amor, se le
disparo el mismo Cupido al pecho, para rena-
dirlo con el ultimo aliento de su destreza: oy,
agorados ya los favores de Dios, huyones de
quienes ha sido blanco el coraçon humano, se
dispara desde los Cielos el mismo Dios del
Amor, en pavoroso estruendo para batallar, en
las discretas lenguas para instruir, en puro
fuego para encender los corazones, en
quienes asiste por gracia. Delta

necesito. A V E

M A R I A.

(†)

B

P A

Joann. 1.

Anastob

PARACLETUS AUTEM SPIRITUS Sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia; et suggeret vobis omnia quaecumque dixerō vobis. JOANNIS Cap. citato.



R A EL DIA QUINZE de Mayo (Exc. Señor) Era, digo, el día quinze de Mayo, celebre por la fiesta de el recebimiento de la Ley, por la fiesta de las sembras, y de las nuevas cosechas, que todo esto traia consigo la fiesta de Pentecostes, entre los Hebreos: y mas celebre entre los Christianos por la venida del Divino Espiritu: Cinquenta dias despues de la Pascua, en que resucitó nuestro Salvador, tres dias antes muerto por el hombre: diez dias despues de aver subido a los Cielos: Domingo a la hora de tercia, o nueue de la mañana, juntos los Apostoles, y discipulos a orar en el Cenaculo del mont: Sion, en la ciudad, y corte de Jerusalem: a cielo sereno, y tiempo (como dizen) escampado: se desgarraron las nubes en repentinos estuendos, y espantolos torvellinos; los ayres bramaban, o gemian, crujendo aquellas como oprimidas, estos como fatigados del peso reverente, que les hazia todo vn Dios, que llenando de pavoroso respeto el Salon, sin turbar la segura

tranquilidad de los pechos, que sentados le espe-
raban, se pasó a los ojos todo el espanto de los
oídos, descubriéndose dividido en hermosas len-
guas de fuego con vistoso, apacible, y manso, q̃
alagando amoroso las venerables cabezas, q̃ vi-
sible coronaba, enseñaba los corazones, y llenen-
dia los ánimos, que invisible alumbrava con su
incondición.

Todo es misterios el suceso, todo prodigios
el día, toda confusiones la admiración, toda la a-
tención discursos, toda asombros la vista, y la
lengua temores toda. Miro vn vehemente des-
garron, y temo otra ruina en el Cenaculo, co-
mo la que otro huracan hizo en la casa del San-
to Job. O me considero ya en aquella compañía
poblada de esqueleros, que vio Ezequiel leuan-
tarse a impulsos de vn viento poderoso: si ya no
fue: para caer, como Pedro, quando passaba
el mar, cayó a remezones de vna rafaga desusa-
do. Mi o bajar fuego del Cielo, y acuerdase me
vna llama, que en manos de vn Cherubin defen-
dio a nuestros Padres primeros con amenazas
de espada las puertas del Parayso: sin olvidar las
cenizas de cinco Ciudades, que hasta oy estan
justamente humeando escarmientos; O rezelo
enredarme en mayores enigmas que los que
vio Moyses en la zarza. Miro lenguas dividi-
das, y temo otra confusion segunda de Babel, si
aspi

Iob. c. 1.

Ezechie.
37.

Matth.

14.

Genes. c.

3.

Ibid. c.

19.

Exod. c.

3.

Genes.

11.

Tertull.
26 J.

Bernar.
serm 73
in Cant.

Cyrril.
teſoro li
mi. Ca.
teſo 17.

aspira a los Cielos como aquella torre, el alca-
zar de Sion. Que es esto, Señor? Esta es la paz, q̃
prometiſtis al irós al Ciel. ¿Y es el Espíritu San-
to el que baja, de quando acá estruendos? No
alagaba momentáneamente las aguas, hasta darles vital
calor? *Incubabat aquas Forabat aquas?* Que
se hizieron las miedunbres de Pálen? Que
tienen que ver blandas plumas con centellas fo-
goſas? Arrullos amorosos con procelosos crujis-
dos? Que tiene que ver su sereno vuelo con re-
mezones en los vientos? Con truenos en las nu-
bes? Con huracanes en el ayre? Con temblores
en la tierra, y Repentinos asombros en la ad-
miracion? *Tranquillus Deus tranquillat om-
nia:* (decia San Bernarde) *Et quietum aspicere
quiescere est.* Oy empero es guerra todo quanto
el animo advierte: preuenciones de batalla quã-
tas el atambor del ayre con estruendos marcia-
les avisa; cometas fatales quantas llamas cruzan
el viento; pero felices tanto al Apostolico Se-
nado, quanto infuſtas al mundo, al infierno;
vencieran ſinduda a Demonio; reynaran Si que
los corona con llamas el Cielo; y el fueg, ſi de-
nota las tribulaciones de acá, es otro tanto oro,
para alla, donde se labra la corona. Ya lo dijo Cy-
rilo el de Ierusalén. *Ignis portendit tribulatio-
nem magnam, et multiplicem, quam paſſuri
erant Apostoli, et fideles; sed ſuperaturi per-*
iur.emo

ignem Amoris diuini.

Hagamos la solva a tanto misterio: q̄ luces
tan diuinas no se desdennará de resaltar con al-
gunas sombras humanas. Dormia pues Scrvio
Tollo, (Historia es de Plinio) tan niño en la o- *Plin lib*
casion, que su cama era la cuna: y para darle el *2. c. 207*
Cielo presagios del futuro Reyno, que avia de
conseguir, le señalò con vna lengua de fuego
la cabeza: y dize Plutarco: *bonum indicium ins* *Plutar.*
perati regni, quod obtinuit. Si q̄ lengua era, pu- *de For.*
esle lamia, sin lastimar, el pelo; como dixo Si- *Rom.*
donio:

Lambebant teneros incendia blanda capillos. *Sidoni,*

De donde infiere el erudito P. Cerda, que
llama sobre la cabeza siempre fue agüero feliz:
Flamma ergo ex capite emicans felix fuit. A *Cerda in*
mas passò en Lavinia, que para hazerla illustre *lib. 2.*
su fortuna, le ciñò blanda llama el Real toca- *Aeneid.*
do: de donde induce Virgilio vaticinios de
guerra para el Pueblo.

Præterea castis adolet dum altaria tadis, *Virgili.*

Et juxta Genitorem adstat Lavinia virgo, *libro 7.*

Visa (nefas) longis comprehendere crinibus ignē, *Aeneid.*

At q̄ omnē ornatū flamma crepitāte cremari:

Regalesque accensa comas, accensa coronam:

Insignem gemmis, tum fumida lumine fulvo

Involvis, ac totum Vulcanum spargere teclis.

Id vero horrendum, et visu mirabile ferri:

F

Namo

El se explica con la lengua: y entre la palabra
 q se con ibe, y la lengua, con que se explica, no
 ay cosa, que medie. *Iam vero in lingua appa-*
ret propter cognationem quam cum Verbo ha-
bet. Lo mismo discurre Gregorio el grande.
 Luego en quanto a la fama, justado queda el
 venir en lenguas: porque como la palabra de
 Dios se hizo visible, tambien debia aparecer vi-
 sible la lengua de esa palabra, que es el Espiritu
 divino. *Nam cum Filius (profigue) corpoream*
nobiscum consuetudinem habuisset, Spiritum
quoque corporeo modo cerni conveniebat.

Bien pues se hermana oy el ser lengua, y el
 ser fuego: y explico el tema del Evangelio: por
 que si la lengua en seña, y el fuego enciende, cú-
 plirá el que en lenguas de fuego viene con la
 promessa de el que lo embia: *ille vos docebit*
omnia, & suggeret vobis omnia, quaecumque
dixero vobis. En señará como lengua, y suge-
 rirá como fuego. No lo entien lo: porque si lo
 que se sugiere se supone ya di ho, es decir, que
 solo para recuerdos viene el divino Espiritu.
 No (dize la Interlineal) enseñará, para que lo
 sepays, y sugerirá, para que lo querays hazer,
 o poner por obra: *Docebit, ut sciatis: suggeret,*
ut velitis. Para eso es lengua, para que enseñe
 al entendimiento, y para eso es fuego, para que
 afervorize la voluntad. Es luz, la palabra eter-

Naxian.

Orat. de

Pentes.

44.

Gregor.

Homili.

30. in E-

vang.

Naxian.

vb. f.

Iocann. o.

14.

Gloss. in

terlin. in

c. 14. lo

ann.

na

Ieanno. *n: erat lux vera:* y esta se explica con tal len-
 2. gua: es calor el aliento que causa esta enseñan-
 za, y vno y otro estan diziendo que luz y calor
 vienen de vn mesmo origen, que es el fuego;
 Explicome mas: El Espiritu es calor; el Ver-
 bo luz; y el fuego de donde procede aspirado
 este calor, y esa luz nace engēdrada qual sera? El
Damase Padre? Si, dize Damasceno. *Sicut ab igne lux, et*
de Fid. *calor: ita a Patre Filius, & Spiritus Sanctus.*
Orthod. Luego bien se ajusta con mi tema el venir en
 2. 6. 9. lenguas; y lenguas de fuego, si viene a enseñar
 al entendimiento, y a inflamar a la volūtat; *do-*
Interlin *cebit, ut sciatis: suggeret, ut velitis.* Perq̃ co-
Gregor. mo, dixo el Gran Gregorio, es muy ociosa fríal-
hom. 30. dad la de la luz q̃ se contenta con alumbrar y
in Evā. no encender. *Otiosus est Sermo Doctoris, si*
præbere non valet incendium amoris.

Nada es mas conforme a la liberalidad de
 Dios, que encender y enseñar: porque en nada
 se parece tanto el hombre a Dios. No se me-
 noscaba el ser divino, porque se comunica a las
 personas: tan Dios se queda el Padre despues
 de engendrar al hijo; como hijo y Padre des-
 pues de aspirar al Espiritu Santo. Pues mirad
 agora la semejanza, dize Eusebio Emiseno, el
 Padre sin perder el ser que tiene lo comunica
 al Hijo, de tal fuerte, que passa al vno, sin dejar
 de estar en el otro. Mas: *ad extra*, viene el Ver-
 bo

ho del Cielo a yállese de nuestra mortalidad,
y tan Verbo se queda allà como lo estaba antes
en el seno del Padre : no se le quitò nada por
comunicarse. Pues así aveys de ver que es la
enseñanza : así comunica lo q sabe la lengua.
Lo que dize, de tal suerte lo passa del que lo di-
ze, al que lo oye, que se retiene en ella el mes-
mo concepto, que comunica, dandole sin per-
derlo; sale de vos, y en vos se está. Llega a don-
de es enviada, y no se aparta de a donde sale.
Ay cosa que tanto se roze con lo divino? Pues
sacad de ai quan divino es enseñar. *Sicut ex usu*
prolativum hominis verbum ita ad audientem
a loquente transfertur, ut nihilominus in eo, de
quo progreditur, corde teneatur. Sicut sermo,
quem loqueris, a te exit et tecum est : nono et
stupendo genere et transit, et remanet : trans-
funditur, nec elabatur, et quo dirigitur perve-
nit, et unde emittitur non recedit. Quicn per-
dió lo que sabía por aver enseñado a otro? Es
infinite la lengua en comunicarse : tanto cello
le tiene hablar con vno, como con innumera-
bles oyentes : y con el mesmo gasto de pala-
bras, que enseña a pocos, puede enseñar al mū-
do todo.

Enseñ E-
miss. ho-
mil. do
navo.
Uno

Aun mas es; que si lo que sabemos no lo par-
ticipamos, se pierde, se menoscaba, se desvane-
ce : en este sentido interpretado singularmente a

G

mi

Math. c. mi intento a quel *Evangelio* de la fal del E-
 5. *vangelio*, que la Iglesia aplica a los Doctores.
 No es suficiente, que diga san Zenon Veronen-
 se que si el Padre no comunicara su concepto
 al hijo, si no se reciprocara en el (termino es su-
 yo) se menoscabara el ser de el Padre, y se quita-
 ra todo lo q no le diera? *Hic est Deus noster,*
3. Zeno, *qui se digessit in Deū, qui suo manente integro*
Veron. *statu totum se reciprocavit in Filium, ne quid si-*
apud V o *bimet derogaret.* Pues si en vn ser tan indefe-
varin. ctible como el divino, dado que no se comuni-
 cãra al Verbo, faltara el ser Dios: porque se
 quitara algo, que es todo aquello, que no le die-
 ra, y no puede ser Dios quien algo le falta: *ne*
3dem ibid *quid sibimet derogaret.* Como el saber huma-
 no presume gozarse entero, si no trata de comu-
 nicarse a otros? Nada es, dixo vn Satirico, lo q
 sabes, si no sabe otro que lo sabes tu: *Scire tuū*
Invenal. *nihil est, nisi scire hoc te sciat alter.* Y mal po-
 dra saberlo, si tu no se lo participas: y esto es en-
 señar. El conde lo que sabes; enseñalelo, y volve-
 rase te ignorancia: Claro està, dize Hidelberro:
 que la ciencia franqueada crece; y desflorando
 al que la tiene si es avaro; en rto manifestando
 la se desvanee. *Scientia quoque distributa su-*
Hidelber *scipit incrementum; et avaram dedignata po-*
Epist. I. *sefforem, nisi publicetur, elabitur.* Nada mis
 ageno del genio de Dios, que lo es esto en el
 que

que recibe sus dones: hasta quitarlos no para al
que no los aumenta, y franquea: como al que
no los esteriliza y esconde, se los aumenta libe-
ral, dize muy de mi assumpto San Leon. *Nā*
vult Deus otiosa esse munera sua, qui seruis
his sic mensuram mysticorum distribuit talen-
torum ut creditum qui liberaliter erogasset,
augeret: qui sterilitate seruasset amitteret. Si,
que es de Dios quanto sabemos; y Dios no
quiere esteriles sus talentos; usuras nos a de
cobrar del saber que nos dio: perderà el princi-
pal quien ociosamente no cuida de las ganan-
cias,

S. Leon.
Serm. 1.
de jejuniis,
Septimi-
mensis.

Salga del fuego acrisolada la prueva, que has-
ta en esto van oy a vna el fuego y la lengua.
Ningun elemento, si no este, se comunica sin
menoscabo proprio: de vna antorcha puedelle
var todo el mundo luz y fuego; y se queda con
tanto fuego y luz como antes: nada se le quita
porque dà. Antes pondera Ciceron, enseñado
de el Antiguo Ennio, que enseñar al que yerra,
es como encenderle luz de mi luz, que sin per-
dida, o menoscabo se comunica:

Homo qui erranti comiter monstrat viam,
Quasi lumen de suo lumine accendat, facit,
Vt nihilominus ipsi luceat, cum illi accenderit.
Tanto, q̃ si este fuego tiene origen del Cielo,
en privandolo de su natiuo exercicio, se desva-
nece,

Cicero, 1.
Offic.

nece, como el saber, y se entorpece, como la
 lengua, en siendo vno su dueño. Por esto de-
 ció Salomón, que su saber (como dado del Cie-
 lo) lo recibió sin ficción, y claro, como luz lo
 comunicaba, sin encasarlo franco como el fue-
 go: *quā sine fictione didici et sine inuidia com-
 munico: Et honestatē illius non abscondo: infini-
 tus enim thesaurus est hominibus.* Del Cielo
 era aquel sagrado fuego, q̄ desde los primeros
 sacrificios del Levítico, según Augustino, guar-
 daban con tan religioso esmero los Sacerdotes
 indefectible para sacrificar. Tanto, que por a-
 verse atrevido a vlar de otro profano Datan, y
 Abiron, padecieron el castigo, que se sabe. De
 este fuego pues se escribe en el segundo de los
 Macabeos, q̄ yendo cautivo el pueblo de Dios
 a Perside, lo encendieron los Sacerdotes en vn
 pozo hondo sin agua, y allí lo ocultaron de mo-
 do, q̄ nadie sabia de el: y passados setenta años
 de cautiverio, volviendo los nietos de aque-
 llos Sacerdotes a Jerusalem, y queriendo el San-
 to Sacerdote Nehemias instaurar los sacrifici-
 os de el Templo, los embió a buscar aquel fue-
 go, y no hallaron sino vna agua gruesa: *nam in-
 venerunt, ignē sed aquā crassā.* Mandò rezar
 con ella los sacrificios, y de aquella agua se le-
 vantò vn incendio no se si mas grande, que pro-
 digioso: *et ascensus est ignis magnus, ita ut*

Sapient. 6.
 2.

Levitic. 6.
 6.

Numer. 16.
 16.

Machab.
 2. c. 1.

Ibid.

omnes mirarentur. Caso raro: voluerse el fue- *Machab.*
 go en agua. Si, q̄ le quitaron su nativo exerci- *l. 2, c. 1.*
 cio: es simbolo del siber, y en escondiendolo,
 sin enseñar, se desvanece. Mirad si bastó el rela-
 gioso motivo de que no se profanasse, para que
 escondido no se perdiesse. Si quereis que vuel-
 ua a encender, aun esa agua, crassa, è inutil, en
 que avia bastardeado, levantará llamas vuelta a
 su exercicio. *Sola sapientia* (dize Alano) *super*
omne praeeminet; generosa possessio, quae sparsa *Alano*
colligitur, erogata revertitur, publicata susci- *de comp.*
pit incrementum. *nat.*

Por esto se llama Dios fuego, y se llama fue-
 go el Angel (dize con elegancia Isidoro Pelu-
 siot) porque franquean sin dispendio proprio
 los tesoros de su saber. *Quam ob causam divi-*
na fere omnia ignis nomine designantur? Deus
enim ignis dicitur, & Angelus ignis urens? Exis-
timo propter abundantiam, & copiam in vi-
dia expertem, atque divitias: quandoquidem
unus ignis mille lampades accendat; nec mi-
nuatur; sed alias iterum totidem, imo plures,
valeat accendere.

Pero reparo en que siendo lenguas las q̄ oy
 bajan a los Apostoles, no se les ponen en las
 bocas, debiendo ser este su nativo lugar: sino so-
 bre las cabezas. Seria porque eran dada diva de el
 Cielo, y cosas de allá deben ser de tanta esti-

H ma;

ma, que las debemos poner sobre nuestras cabezas? O porque los venian à coronar por Principes de el mundo; segun lo cantò David: *cōstitues eos Principes super omnem terram*: y por eso recibieron sentados la enuestidura: *Sedere*

enim regia Majestatis, ac potestatis est, como dixo Beda: y no desdice esto de las noticias curiosas, que aleguè: pues dize Cyrilo Ierosolimitano: *in specie ignearum linguarum sedit super illos; ut novæ coronæ spirituales per linguas igneas imponantur capiti illorum*. Pero

mas doctrinal es mi discurso; encargaba el Cielo el oficio de la predicacion a los Apostoles: graduabalos con estas lenguas de fuego, o borlas lucidas, por Maestros del Orbe (segun Ammonio Alexandrino) *Ordinabantur Apostoli Orbis Magistri, quæ ordinatio fit in capitibus*. Davales instruccion, para rendir el mundo al yugo del Evangelio: *ad invadendum, debellandum, & subjugandum totum orbem Christo*, como dixo Cornelio a Lapide: y viene sobre las cabezas, y no alas bocas: porque la lengua del Predicador á de ser toda entendimiento no palabras, toda discurso, no razones. La lengua segun los naturales, esta asida de dos nervios desde la boca al coraçon: y como este es el asiento de los afectos, y patria comun de las pasiones, o payz y territorio de la volúdad, no se

Beda apud Sanchez in alta cap 2

S. Cyrill. Ierosol ca thelesi. 17.

Ammon Alexandr. in c. 2 Actor.

Cornel. a Lapid. in Alta c. 2

de fiar, para ministerio tan alto la lengua de la boca: que estará allí arresgada a que tire de ella el coraçon tal vez con la ira, para la venganza: con el interes, para la lisonja: con el miedo para la mentira: o cō el descōtēto para la murmuracion. Esta es la causa (dize vna pluma politica) porque en el libro de los Numeros mandò Dios que se entregassen solo a los Sacerdotes las trompetas, con que se denunciaba guerra: simbolo claro de la predicacion: *Porque la modestia, y compostura de su oficio no usara de ellas sin gran ocasion.* Pongase pues esa lengua (que bien està) sobre las cabezas, que son la corte del entendimiento y como este es Rey y vassallos los affectos, no se ciega, como la voluntad. Con esto hablián los Apostoles de sapassionados, sin que se tiñan sus palabras de los colores del affecto. *Etenim hujusmodi voces (dize el Nazianzeno) non minus concordiam declarant, quam naturam distrahunt. Mutantque locum linguæ, ne in ore a corde vitari verba contingat.*

Pero no acabo de ajustar esta concordia con tanta division: porque a mi corto parecer, mas union significara una llama sobre todos, pues es uno el Espiritu, que en ella se recibe, aunque los dones sean muchos, segun San Pablo. *Divisiones gratiarum sunt, idem autem Spiritus.*

Que

Numero.
cap. 10.

Saavedra
Faxard.
en su sem-
preſas po-
lucas.

Nazian-
Orat. de
Pentec.

44

Paulus. 1.
Corin. c.
12.

Aethorum
cap. 2,

Genes 6.
10.

Que no tantas, tan repetidas, y tan de por sí
sobre cada uno. *Dispertita lingua: supra sin-*
gulos eorū. Lenguas divididas no guardaron ja-
mas union: y con nada mejor, que con dividir
las lenguas, deshizo Dios en Babel la pernicio-
sa concordia de los hijos de Adán. Era el que
mas descollaba entre todos Nérod, q̄ hasta con
el nombre le juraba rebeldias al cielo; hazia ga-
la de su mesma altivez: y se daua a conocer con-
tra Dios en ser a sus preceptos desobediente,
eso quiere dezir Nemrod; todo lo heredó del
maldito Cam su abuelo, a quel que a su Padre
Noè irritó con el escarnio de su indecente des-
nudez a la mas pesada maldicion, que han visto
las edades; a servir sugetó el paternal enojo a
Cam y su posteridad; y los primeros que en el
mundo empezaron a mandar fueron ellos: pro-
prio vicio de los bajos, querer ser Señores los q̄
nació esclauos, y apetecer puestos altos los q̄
aun no son para debajo de los pies. El primero
q̄ impetó en el mundo fue Nemrod: *ipse cepit*
esse potens in terra. Su estatura membrudamē-
te agigantada, vn torreon de humana arquitec-
tura, o animado obelisco: su exercicio el que
mas dezia con su fiereza, robusto cazador, san-
griento officio, en que mas tiempo gasta quien
menos se da a lo racional. Dauante todos obe-
diencia porque le temian: que mal segura su-
gecion

gecion! A todos à de temer el q̃ es temido de todos. Eran sus pensamientos aun mas altos q̃ la cabeza donde nacia. Eternizar quiso su fama y levantar su nombre asta los Cielos: y pareciendole valdio todo este concavo que ay de la tierra hasta la Luna, quiso ocuparlo todo cō su nombre, y desde las Campañas de Sennaar comenzó una torre de tan desmedido tamaño, que su punta pudiesse ser tropiezo del primer planeta. O soberbia ambicion de los mortales, mal vista aun entre lo mas licencioso de la supersticiō gentilica, pues tanto ha que tachò de sacrilegos à aquellos Gigantes, que sobre el monte Ossa subrepusieron el Pelion, para escalar el Cielo, no sirviendo de mas su locura y atrevimiento, que de morir desde mas cerca, o acercarse mas al rayo vengativo de Iupiter, que derribo à ellos de los montes, y a los montes sobre ellos. Hemos de estar destinados (decia) a una segecion tan estrecha, que no podamos desahogar nuestras inclinaciones, sin que Dios de sembayne la espada de su venganza, y anegue otra vez el mundo con diluvios? Labremos de ladrillos y betun una torre tal alta, que sea asilo a los mortales, en que burlen las iras del Cielo. Quede hecho este retiro antes que nos dividamos por el mundo: y quedará eterno en el nuestro non. bre, y nuestro lin. g: en este padic. n:

H por

porq̃ en lomas alto podran los q̃ llegaren a ver
otra inuoluciõ, como la q̃ nos cuentã nuestros
abuelos, librarfe de la agua, y passado el diluuiio
volver a ser Señores de la tierra ; que no siem-
pre ha de aver un Noe, quien mande Dios fa-
bricar una arca como la passada. Juntaronse pu-
es, y en fatigosas tareas cozieron tanta suma de
ladrillos, y juntaron tanta cantidad de betun, q̃
pudiessen dar principio a romper quatro legu-
as en circulo de espaciosos cimientos: ibase le-
vantando el edificio y quanto mas subia tanto
mas de cerca amenazaba al Cielo: lleuaba vuel-
tas en torno que dejaban por una calle o passa-
dizo capaz innumerables viviendas, y assi lleva-
ba la espiciosa subida: apresuraba la obra el ser-
vna la lengua de todos : *Erat autē terra labij*
unius, & sermonum eorundem. Y al año cien-
to, y setenta, o ciento y setenta y cinco , segun
diversos computos, despues del diluuiio, viendo
Dios q̃ la se alzaba el mundo , tratò de romper
vna liga tan perjudicial: *venite descēdamus &*
cōstīdamus linguā eorū, ut non audiat unusq̃
vocem proximi sui. Atque ita diuisit eos Do-
minus ex illo loco in uniuersas terras. Parece,
que los estaba mirando Dauid, quando dixo:
Que hazeis señor ? que no los arrojaís por aí:
divididles las lenguas. *Præcipita Domine: dini-*
de linguas eorum. No es assi? Pues notad con-
migo misterios.

Genes c.
11.

Ibidem.

Psal. 54.

Lo

Lo mesmo que allà , intentó aqui Dios , y
 effectuò aqui lo mesmo que allà: y los medios
 fueron tan diferentes como ueremos. Allà se
 partio por todo el erbe a los nietos de Noe , y
 aqui embiò por toda la tierra a los Apostoles.
 Confundio las lenguas en Babel , y siendo vna
 las hizo muchas, pues no se entédia vno a otro.
 Acà siendo muchas las hizo vna, pues todos se
 entendian. Los de Babel tenian la lengua en la
 boca, y aï padecieron la cõfusiõ, *confusum est*
labium vniverse terræ. La junta de los Apol
 toles tenia las lenguas en las cabeças , y en las
 cabezas causaron la confusiõ a la turba: *et men*
te confusa est. Allà se juntaron para dividir el
 mûdo: acà se dividieron, para juntarlo. Allà so
 bervios, acà humildes. Mirad si fue allà discor
 dia lo que parecia concordia : y si acà fue con
 cordia lo que parecia discordia. Allà setenta y
 dos cabezas de familias, *acà setenta y dos dis
 cipulos. Allà concordia en las palabras: *erat au*
tem terra labij vnus : mas los coraçones dis
 cordes: *ante quã dividamur*. Acà era la diferẽ
 cia en las palabras: *loquebantur varijs linguis*.
 pero el coraçõ vnido: *Erat cor unũ, & anima*
vna. Discurso es todo del Noziãzẽ: *Cum e*
nim homines olim superbia elati turrim extrue
re voluerint, quæ ad cælũ usq̃ pertingeret, et
nivecta divisione linguarũ pravam illorũ con
 607-

Genes. c.
11.

Actos. c.
2.

Genes. c.
11.

Ibidem
Actos. c.

2.

Actos. c.

* Epipha

in panar.

sub princi

pio.

Hierony.

in c. 25.

Matthei

& in Psa

44.

Augustin

de Civita

te Dei.

16. c. 3.

1. r. sper.

l. 2. de
vocat.

gent. c. 4.

Arnob.

in Psal.

104.

Clemen.

Alexand.

in S. ro-

mal.

Beda l. de

c. 1. sub.

Adon. in

Chronico.

cordiã et coitionẽ dissiparit Deus: idcirco nunc
que in specie ignearum linguarum ad eos ad-
que volat Spiritus, et per illũ orbem terrarum
divisum conjungat. Et accidit res nova simul
ac mira, et enim tunc antiquitus lingua terra-
rum orbem dividerunt, et malam concordiam
in dissidium converterunt ita nunc quoque ter-
rarum orbem lingua copularunt, et qua di-
ffidebant in concordia reduxerunt. Orat. 44.
de Pentecost.

Matth. c.

27.

Marcie.

14.

Actor c.

2.

Concluyo pues con la questiõ mas vtil y
curiosa del misterio: es a saber, como era esta va-
riedad de lenguas en los Apostoles? Porque lo
primero siendo Galileos, y estos conocidos por
el habla Syrocaldea, segun allã le dijeron a Pe-
dro en casa del Pontifice: *Galilaus es, nam et
loquela tua manifestum te facit.* Con todo eso
les cã en los de varias naciones el language de
su payz. *Nonne omnes isti, qui loquuntur Galila-
lai sunt? et quomodo nos audivimus unus-
quisque linguam nostram, in qua nati sumus?*
*Parthi, & Medi, et Ælamitæ, et qui ha-
bitant Mesopotamiam, Iudæam, et Cappado-
ciam Pontum, et Asiam, Phrygiam, & Pam-
phylia, Ægyptum & partes Lybiæ, quæ
est circa Cyrenem, & advenæ Romani, Iu-
dai quoque et Profelyti, Crete, et Arabes, au-
divimus eos loquentes nostris linguis.* De don-
de

de infiere S. Ambrosio que el Apostol habla-
ba en la lengua de cada vno: y fundalo en la nece-
ssidad y congruencia: porque no pudiera el fo-
raftero entender los misterios de nuestra re-
dempcion, predicandolos el Apostol en la len-
gua Syrohebraica. *Vt inter cetera Apostoli
etiam linguis varijs loquerentur: hoc est, vt
hebraea nationis homo Christi gloriam Roma-
na eloquentia facundia pertonaret: et re-
demptionem generis humani peregrina aures,
quia Iudaea praedicante lingua, non caperent,
propria loquela cognoscerent.*

Mas todo esto tiene salida en la opinion cō-
traria, que sienten San Cypriano, Ecumenio, y
Dionisio Cartujano, porque bien podia ser en-
tendido el Apostol, no porque le entendiesen
el idioma Syrohebraico, que pronunciaba, sino
porque le sonasse al oyente en la lengua paísa-
na lo que en Syrohebreo se le dezia: que tam-
bien esto se funda en el texto: *quoniam audie-
bat unusquisque lingua sua illos loquentes*, O,
Señor, que entonces no estuviera el milagro
en el Apostol, sino en el oyente (dize Cayeta-
no alegando al Nazianzeno) pues aquel habla-
ba en su lengua natural, y en el oydo de cada
oyente se le volvia en su idioma: conque tan-
tos milagros avia de aver, como naciones, pu-
es para cada qual se avia de desarticular la voz

*Ambros
Homil. de
Pentecost.
et Epist.
33. Ara-
107.*

*Cypriano
Serm. de
Spu. Sancto
De unigeni-
tis &
Dionys.
Cartusian.
in c. 2.
Astor.*

Astor. 2.

*Cayetano
hic.
Nazian
Orat. 44
de Pente*

del Predicador, y formarse otra en aquel espacio de ayre q̄ mediaba entre la boca del Apostol, y el oydo del forastero. Y ese, digo yo, no era milagro hecho al Apostol? Acafo entendiera a otro esse oyente assi? Visto es que no; fuera de que las reliquias de los Santos, quando dan salud, haze Dios el milagro en ellas quedando la salud de parte de quien tocan, pues es cierto q̄ no sanaran con otro contacto. Con q̄ solo estuviera el milagro en el oyente, quando entendiera al Hebreo lo que hablaba, no aviendolo antes aprendido, y avn entonces podia ser lo por meritos del Predicador.

V. Convengan pues los de vno y otro parecer (dize Cornelio) en que estas lenguas de fuego fueron para hablar y entender todas las de el mundo: que de ambas maneras se pueden entender ambos textos de los Actos Apostolicos: *Audivimus eos loquentes nostris linguis*: esto es, refiriendo el *nostris linguis* al *loquentes*, y entonces se entenderá que hablaban realmente las lenguas de los que los oian; O refiriendo el *nostris linguis* al *audivimus*, entonces será porque a cada qual le sonaba en su lengua lo q̄ el Apostol predicaba en la suya. Y con esta respuesta se satisface al otro texto: *quoniam audiebat unusque lingua sua illos loquentes*. Que refiriendo el *lingua sua* a *unusquisque*, será lo mes-

Cornelio.
Alap. in
Act. c. 2

Act. c. 6.

Ibid.

Ibid.

mesmo que dezir que le sonaba al oyente en su
 idioma lo que el Apostol dezia; y si se refiere el
 lingua sua al loquentes, es dezir que predica- *Ibid.*
 ban en la lengua de de cada vno de los que oí-
 an. Eso es don de lenguas, segú los Theologos;
 eso es lo que profetizò Dauid: *ñ sunt loquela,*
neque sermones, quorum non audiantur voces
eorum. In omnem terram exiit sonus eorum:
et in fines orbis terra verba eorum. Y eso es lo *Psal. 18*
 que dio oy el divino Espiritu, que bajando en
 fuego del Cielo, no robado, como el q de Pro-
 meteo fibulò la Gentilidad, sino tras muchas
 promessas embiando de allà, alentò el barro arti-
 ficioso de esta maquina del hòbre, por lo qual
 se llama Espiritu de vida. Mas el prodigio es: q
 en los mesmos coraçones, que recibieron ese
 Espiritu de vida, entrasse juntaméte el rnor de
 la muerte. No salieron de aqui los primeros
 discipulos de la verdad eterna alas cuchillas
 à las llamas, a los mares, à las bestias, à las pri-
 siones, à las carceles, à los cordeles, à las rue-
 das, à los èculeos, à las saetas. *Proficiscentes a*
praeceptorum scientia ad tolerantiam passio-
num, ut sub nulla jam tempestate trepidantes,
fluctus saeculi, & elationes mundi, fide super-
grediēte calcarent, et morte contempta, omni-
bus gentibus Evangelium veritatis inferrent:
 como dixo San Leon. ? Pues triunfen de los
 azero

San Leon

Sen. 2.

de Pent.

BAG 78
P4380

19-168

Ezechielis
6.L.

azeros, porque se desheplan al calor de este fuego: de las llamas, porque son refrigerio de otro incendio mayor: de los mares, porque se enjagan con este ardor: de las bestias, porque se paflean sobre el aspid y el basilisco, pisando al Leon y al Dragon: de las prisiones, porque con esta fuerza se quebrantan: de las carceles y calabozos, porque con esta luz quedan patentes de los lazos, porq se rompen: de los eculeos, porq se desarmen; de las saetas, porq se embotan: de las ruedas, porq se paran, y dan mejor la vida, q la muerte: *quia Spiritus vitæ erat in rotis.*

O Espiritu de vida! Espiritu divino! Espiritu Santo! vida amabilissima: consuelo certissimo: dadiva preciosissima: aliento segurissimo: paloma castissima: amor dulcissimo: lengua discretissima: fuego clarissimo. Ven a los coraçones, que te esperan, como luz en sus tinieblas, como calor en sus yelos, como légua en sus rudezas, como Medico en sus achaques, como rocio en sus sequedades, como Piloto en sus tormentas, como guia en su peregrinacion, como antidoto contra la culpa, como Autor de la gracia y como dueño de la gloria. *Ad quã nos perducatur.*

Sub correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.

IMPRESSO

En Lima Por Juan de Contreras. Año de 1678.